



ALEXANDR SOLZHENITSYN

La última conciencia

Poeta, rebelde, prisionero y héroe. A medio siglo de su publicación, los impactantes relatos de Alexandr Solzhenitsyn sobre los campos de trabajos forzados de Stalin permanecen como una de las obras más profundas de la literatura moderna. La siguiente es la última entrevista que concedió el autor de *Archipiélago Gulag*, poco antes de morir. **TEXTO: CHRISTIAN NEEF Y MATTHIAS SCHEPP**

FOTO: GETTY IMAGES

Alexandr Isayevich, cuando entramos lo encontramos trabajando. Parece ser que aún siente esta necesidad de trabajar, aunque su salud no le permita pasearse por su hogar. ¿De dónde proviene su fortaleza?

Siempre he tenido ese instinto interior, desde que nací, y siempre me he dedicado con mucho gusto a trabajar. A trabajar y a luchar.

En su libro *My American Years*, recuerda que solía escribir aún mientras caminaba por el bosque.

Cuando estaba en el Gulag, algunas veces escribía incluso sobre las paredes de piedra. Solía escribir en trozos de papel, después memorizaba el contenido y destruía los pedazos.

¿Y su fortaleza no lo abandonó aún en momentos de desesperación?

Sí. A menudo pensaba: cualquiera que sea el resultado, déjalo ser y entonces las cosas salían bien, parece que algo bueno resultó de esto.

No estoy seguro de si opinaba lo mismo cuando fue arrestado en Prusia oriental por el servicio secreto militar en febrero de 1945. En sus cartas desde el frente había comentarios poco halagadores sobre Joseph Stalin y por eso la sentencia fue de ocho años en prisión.

Era el sur de Wormditt. Acabábamos de evadir un cerco alemán y marchábamos hacia Königsberg (ahora Kaliningrad) cuando fui arrestado. Siempre fui optimista, me aferré y me guié por mis puntos de vista.

¿Qué puntos de vista?

Por supuesto, los puntos de vista que desarrollé con el tiempo. Pero siempre creí en lo que hice y nunca actué en contra de mi conciencia.

“Sólo la aceptación voluntaria y concienzuda de la culpa de las personas puede asegurar la curación..”

Toda su vida ha hecho un llamado a las autoridades para que se arrepientan por los millones de víctimas del Gulag y del terror comunista. ¿Este llamado ha sido escuchado en realidad?

He crecido acostumbrado al hecho de que el arrepentimiento público es la opción menos aceptable para el político moderno.

Vladimir Putin (ex presidente en aquel entonces) dice que la caída de la Unión Soviética fue el desastre geopolítico más grande del siglo xx y que ya es hora de dejar esa manera masoquista de rumiar el pasado, especialmente porque son tentativas “externas”, como a él le gusta decirlo, para provocar un remordimiento injustificado entre los rusos. ¿Esto no ayuda sólo a aquellos que quieren que las personas olviden todo lo que sucedió durante el pasado soviético?

Bueno, existe una creciente preocupación de todo el mundo por cómo Estados Unidos se ocupará de su nuevo papel como la única superpotencia del mundo, en la que se convirtió como resultado de los cambios geopolíticos. En cuanto a “rumiar el pasado”, desgraciadamente aquella combinación de “soviético” y “ruso”, en contra de la cual hablé tan a menudo en los años setenta, no ha fallado en Occidente, ni en los países ex socialistas, ni en las repúblicas soviéticas anteriores. La vieja generación política en los países comunistas no estaba lista para el arrepentimiento, mientras que la nueva generación sólo está demasiado feliz como para expresar agravios y formular denuncias con el Moscú actual como un blanco conveniente. Ellos se comportan como si se hubieran liberado heroicamente y llevaran una nueva vida ahora, mientras que Moscú sigue siendo comunista. No obstante, me atrevo a tener la esperanza de que esta fase malsana terminará pronto, de que toda la gente que ha vivido a través del comunismo entenderá que hay que culpar al comunismo por las páginas más amargas de su historia.

Incluyendo a los rusos.

Si todos nosotros pudiéramos echar un vistazo sobrio a nuestra historia, entonces ya no veríamos esta actitud nostálgica del pasado soviético que ahora predomina entre la parte menos afectada de nuestra sociedad y los países europeos orientales, y las repúblicas soviéticas anteriores no sentirían la necesidad de ver en la Rusia histórica la fuente de sus infortunios. Uno no debe atribuir a una falta innata de los rusos y a su país los actos de gran maldad de líderes individuales o de regímenes políticos. Uno no debe atribuir esto a la “psicología enferma” de los rusos, como se hace a menudo en Occidente. Todos estos regímenes en Rusia sólo podrían sobrevivir imponiendo un terror sangriento. Debemos entender claramente que sólo la aceptación voluntaria y concienzuda de la culpa de las personas puede asegurar la curación de una nación. Los reproches externos incesantes son contraproducentes.

Aceptar la culpa propia presupone que uno tiene suficiente información acerca de su propio pasado. Sin embargo, los historiadores se están quejando de que ahora ya no se tiene acceso a los archivos de Moscú como en los años noventa.

Es un asunto complicado. Sin embargo, no hay duda de que tuvo lugar una revolución en los archivos de Rusia durante los últimos 20 años. Se abrieron miles de archivos; los investigadores ahora tienen acceso a miles de documentos que antes eran clasificados. Cientos de monografías de investigación que hacen estos documentos públicos, ya se han publicado o se están preparando. Junto con los documentos no clasificados de los años noventa, había muchos otros publicados que jamás pasaron por el proceso de desclasificación. Dmitri Volkogonov, historiador militar, y Alexander Yakovlev, ex miembro del Politburó tienen suficiente influencia y autoridad para tener acceso a cualquier expediente y la sociedad está agradecida por sus valiosas publicaciones.

En la página 35, Alexandr Solzhenitsyn admira la costa noruega en un viaje a Dinamarca, durante su destierro de la ex URSS.

Niños y estudiantes se manifiestan durante la Revolución Rusa de 1917. Según Solzhenitsyn, los rusos han comenzado a comprender su propio pasado.

Destierro perpetuo

El historiador, poeta y novelista ruso Alexandr Solzhenitsyn nació el 11 de diciembre de 1918 y falleció el 3 de agosto de 2008. En 1970 obtuvo el Premio Nobel de Literatura. Fue condenado a ocho años de trabajos forzados y al destierro perpetuo debido a sus opiniones en contra de la dictadura estalinista.

Su obra más conocida es *Archipiélago Gulag*, reunida en tres volúmenes. Otras de sus novelas son *Un día en la vida de Iván Denisovich*, *El pabellón del cáncer* y *El primer círculo*, así como el ensayo *Rusia bajo los escombros*.

FOTO: GETTY IMAGES

En cuanto a los últimos años, nadie ha podido desviar el procedimiento de desclasificación. Desafortunadamente, este procedimiento toma mucho más tiempo del que uno quisiera. No obstante, los expedientes de los archivos más importantes del país, los archivos nacionales de la federación rusa (GARF), están ahora disponibles como en los años noventa. El Servicio Social de Seguridad envió 100 mil materiales sobre investigación criminal a la GARF a finales de 1990. Estos documentos están disponibles para los ciudadanos e investigadores. En 2004-2005 la GARF publicó el volumen siete de la historia del Gulag de Stalin. Yo cooperé con esta publicación y puedo asegurarle que estos volúmenes son totalmente completos y confiables. Los investigadores de todo el mundo confían en esta edición.

Hace 90 años Rusia fue sacudida, primero por la revolución de febrero y después por la de Octubre. Estos eventos aparecen como un conductor en sus trabajos. Hace unos meses Usted reiteró su tesis: el comunismo no fue el resultado del régimen político ruso anterior; la revolución de Bolchevique sólo fue posible debido al pobre gobierno de Kerensky en 1917. Si uno mantiene una manera de pensar, entonces Lenin era sólo una persona accidental, que sólo pudo venir a Rusia y asir el poder aquí con el apoyo alemán. ¿Lo hemos entendido correctamente?

No. Sólo una persona extraordinaria puede convertir la oportunidad en una realidad. Lenin y Trotsky eran políticos excepcionalmente ágiles y vigorosos que dirigieron en un tiempo corto para usar la debilidad del gobierno de Kerensky. Pero permítame corregirlo: la "revolución de Octubre" es un mito generado por los ganadores, los

“La administración de Gorbachev era increíble y políticamente ingenua, inexperta e irresponsable con el país”

bolcheviques y consumida en su totalidad por los círculos progresistas en Occidente. El 25 de octubre de 1917 un violento golpe de Estado de 24 horas tuvo lugar en Petrograd. Fue brillante y completamente planeado por Leon Trotsky, y Lenin estaba escondido para evitar ser llevado ante la justicia por traición. Lo que llamamos "la revolución Rusa de 1917" fue la revolución de febrero.

De hecho, las razones que mueven esta revolución tienen su fuente en la condición prerevolucionaria de Rusia y nunca he declarado lo contrario. La revolución de febrero tiene raíces profundas y lo he demostrado en *La rueda roja*. Primero, estaba la desconfianza mutua a largo plazo entre aquéllos en el poder y la sociedad educada, una desconfianza amarga que volvió imposible cualquier solución constructiva para el Estado. Y la más grande responsabilidad recae en las autoridades: ¿a quién sino al capitán hay que culpar por un naufragio? Así que de hecho se puede decir que los motivos de la revolución de febrero eran "los resultados del régimen político ruso anterior".

Pero esto no significa que Lenin era una "persona accidental" ni mucho menos; o que la participación financiera del emperador Wilhelm era inconsecuente. No había nada natural para Rusia en la revolución de Octubre. Más bien, la revolución frenó el regreso de Rusia. El terror rojo desatado por sus líderes y sus deseos de ahogar a Rusia en sangre, es la primera y más importante prueba de ello.

Para parafrasear algo que una vez dijo, la historia oscura del siglo xx tuvo que ser soportada por Rusia por el bien de la humanidad. ¿Han aprendido los rusos las lecciones de las dos revoluciones y sus consecuencias? Están empezando a aprender. Un gran número de publicaciones y películas sobre la historia del siglo xx son evidencia de una creciente demanda. Recientemente, el canal oficial de televisión de Rusia transmitió una serie basada en las obras de Varlam Shalamov, en la que se muestra la terrible y cruel realidad sobre los campos de Stalin. La serie no se suavizó.

Y desde febrero de 2007 me han sorprendido las acaloradas discusiones que ha provocado la reimpresión de mi artículo acerca de la revolución de febrero. Me dio gusto ver la amplia gama de opiniones, ya que demuestra la avidez de entender el pasado, sin el cual no puede haber un futuro significante.

¿Cómo evalúa el período de gobierno de Putin en comparación con aquéllos de Yeltsin y Gorbachev?

La administración de Gorbachev era increíble y políticamente ingenua, inexperta e irresponsable con el país. No era gobierno, sino una renuncia irreflexiva del poder. La admiración de Occidente sólo fortaleció la convicción de que su enfoque era correcto. Pero pongamos en claro que fue Gorbachev y no Yeltsin, como ahora se alega, el primero en otorgar libertad de expresión y de desplazamiento a los ciudadanos de nuestro país.

El periodo de Yeltsin se caracterizó por una actitud no menos responsable hacia la vida de las personas, pero de diferentes maneras. En su prisa por tener propiedades privadas en lugar de estatales lo más pronto posible, Yeltsin comenzó una venta masiva y de miles de millones de dólares del patrimonio nacional. Al querer obtener el apoyo de los líderes regionales, Yeltsin provocó el separatismo y aprobó leyes que fomentaron el colapso del Estado ruso. Esto privó a Rusia del papel histórico por el que había trabajado tan duro y disminuyó su prestigio en la comunidad internacional. Todo esto se logró con el aplauso de Occidente.

Putin heredó un país saqueado y desconcertado, con una población pobre y desmoralizada, y él comenzó a hacer todo lo posible, fue una restauración lenta y gradual. Estos esfuerzos no fueron reconocidos ni apreciados de inmediato. En cualquier caso, hay mucha presión para encontrar ejemplos en la historia cuando otros gobiernos se favorecieron de los esfuerzos de un país para restaurar su fortaleza. •

Solzhenitsyn camina por primera vez en Vladivostok, Rusia, el 30 de mayo de 1994, después de un destierro de medio siglo.

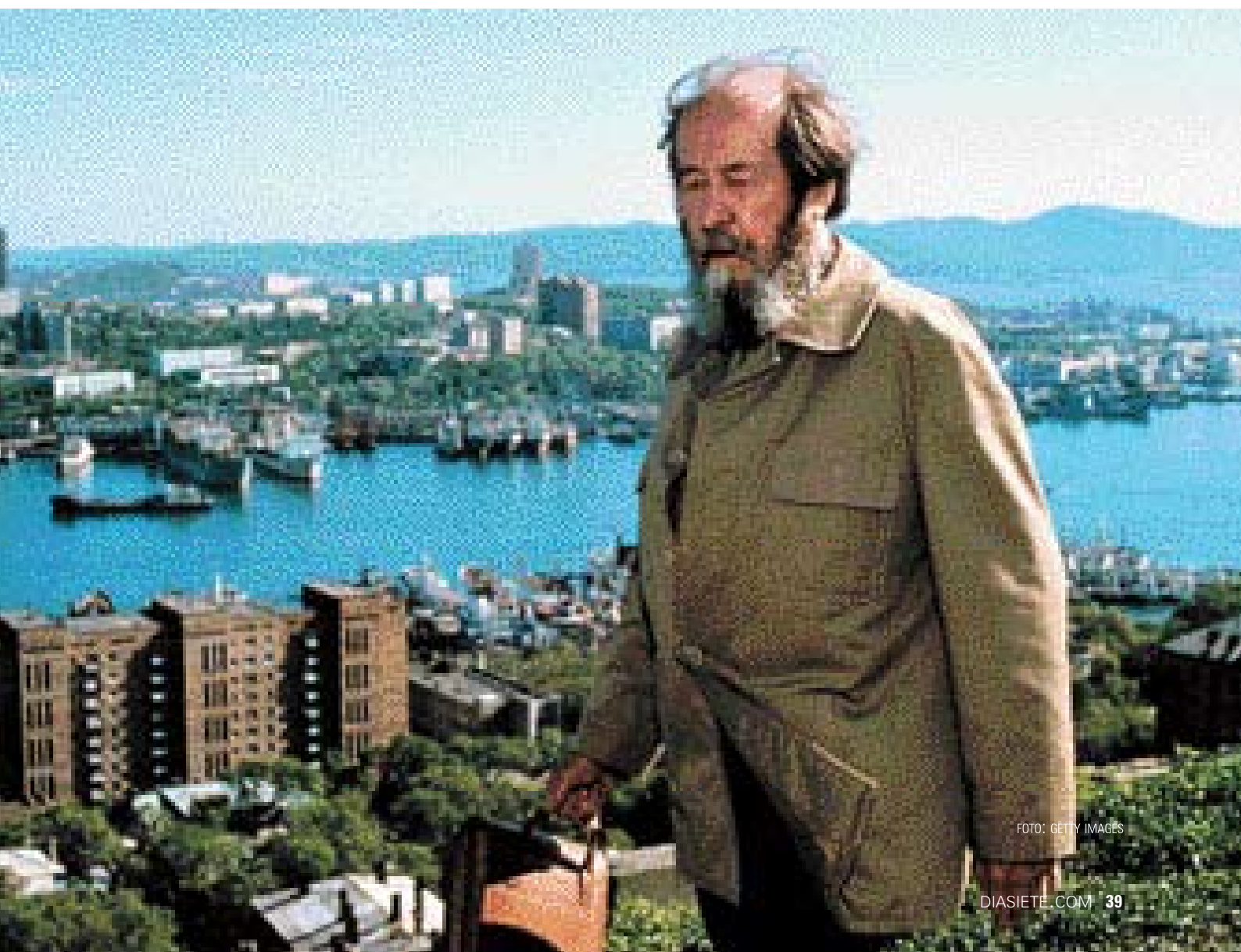


FOTO: GETTY IMAGES